



TEATRO CONTRA VIENTO Y MAREA

La compañía Teatro Corsario se forma en 1982. Desde entonces, su trayectoria se ha venido caracterizando por un especialísimo tratamiento de los clásicos en lengua castellana, que ha situado a Teatro Corsario entre las mejores compañías de verso del teatro español. En sus inicios abordó textos muy variados de autores tan distintos como Tennessee Williams, Jardiel Poncela, Lewis Carroll, Jean Cocteau, Artaud o Peter Handke. También han trabajado novedosos espectáculos de títeres para adultos que, bajo la dirección de Jesús Peña, se inician en 1994 con *La maldición de Poe*, prosiguen con *Vampyria* (1997), y culminan con su más reciente *Aullidos*, una propuesta inspirada en los cuentos tradicionales. Bajo la dirección de Fernando Urdiales, Teatro Corsario ha estrenado *Sobre ruedas* (1987), *Pasión* (1988), *El gran teatro del mundo* (1990), *Asalto a una ciudad* (1991), *Amar después de la muerte* (1993), *Clásicos locos* (1994), *La vida es sueño* (1995), *Coplas para la muerte* (1996), *Edipo Rey* (1998), *El mayor hechizo, amor* (2000), *Titus Andrónicus* (2001), *Don Gil de las calzas verdes* (2002), *Celama* (2004) y *La barraca de Colón* (2005). La máxima de esta compañía vallisoletana: *sólo existimos para crear teatro, y lo hacemos contra viento y marea*.

El gran acierto de Teatro Corsario ha sido recuperar el espíritu inquieto y provocativo del teatro independiente. Beben de la fuente del cabaret alemán de los años treinta, y en sus propuestas escénicas, por lo general, se fusiona magistralmente lo grotesco y la tragedia.



EL ESPECTÁCULO TOTAL

La barraca de Colón es un tributo a la vida, a la lujuria y a los sentimientos, aunque por el fondo sigan viajando mensajes sobre la oscura alma humana, sobre los olvidos, los desprecios y la cara oculta de los pobres héroes.

Roberto Herrero. *El Diario Vasco*

Recuperando el espíritu de la Comedia del Arte, en este espectáculo los actores bailan y cantan, hacen el payaso, practican números de magia, manipulan títeres, son ventrílocuos y equilibristas. En definitiva, despliegan un abanico de capacidades que junto a la abundancia y colorido de los elementos de utilería, hace brillar el espectáculo.

Julia Amezúa. *ABC*

Teatro Corsario nos abre, desde su humor, su ironía, su sátira, un espacio para la crítica a la sumisión obscena; un espacio a una razón más limpia, más común.

Patrick Smith. *CNT*

La escena clave, fundamental, de *La barraca de Colón* es la de los sin papeles, pues en el contexto actual, ningún evento, reunión, conmemoración que haga referencia o celebre el descubrimiento de América y de sus protagonistas, puede eludir tan triste realidad.

Carlos Toquero. *El Mundo*